



ALDABA - MELILLA: llamar a la puerta de la Historia

1. Con éste número ALDABA cumple su 5º año. En el primer editorial se decía que el objetivo era convertirse en “una llamada a la puerta de la cultura”. Desde entonces, octubre-noviembre de 1983, ALDABA ha querido ser portavoz de las manifestaciones investigadoras de nuestra ciudad y de sus manifestaciones culturales.

Llamar a la puerta del tiempo pasado, de la historia de Melilla, no ha sido siempre una tarea fácil, más bien ha constituido una vocación apasionada. Esperamos que ALDABA DE MELILLA haya servido para justificar la confianza que se puso en nosotros y que hemos querido devolver en letras impresas, la necesidad básica de recobrar nuestras señas de identidad a través de la experiencia de escribir y leer nuestra historia.

2. La estructura interna de ALDABA ha evidenciado siempre su interés por Melilla. No sólo cada uno de sus números ha contado, con alguna excepción, con un tema de Melilla, como mínimo, sino que además, la revista ha venido dedicando un número monográfico a la ciudad, del que éste es su tercer ensayo, después de los números 3 (1984) y 5 (1985). Ha sido también deseo de la revista recuperar aspectos inéditos de la iconografía melillense, de ahí el especial tratamiento que han venido teniendo las cubiertas de sus dos anteriores monográficos.

Del encuentro frontal que supuso el primer monográfico —“ALDABA versus Melilla”—, verdadero banco de pruebas para nosotros, pasando por el segundo monográfico —“Escribir nuestra historia”—, hemos llegado al tercero en plena efemérides del lustro de ALDABA. Por ello, el llamador-citador-invocador-picaporte, ha querido convertirse en un poco más pulsador de nuestros parámetros vitales. Puertas hay en Melilla para llamar y a muchas hemos llamado en un intento de ser algo más ALDABA DE MELILLA.

3. Este nuevo monográfico recoge estudios de ciencias sociales referidos a Melilla. Se estructura en notas y estudios eminentemente históricos. Hemos recogido desde notas geográficas en torno a la climatología melillense, hasta estudios históricos donde se aportan innovaciones importantes. Es el caso del artículo de Jesús Salafranca, que adelanta un resumen de su recién leída tesis doctoral, sobre un tema melillense. Igualmente surgen en ALDABA nuevas e importantes firmas, como las de Carlos Posac, historiador ampliamente conocido en la ciudad por sus trabajos, y Eloy Martín, historiador, miembro del Centre d'Estudis d'Història Moderna “Pierre Vilar”, de Barcelona.

Especial interés puede tener la lectura del ensayo de Carlos Posac sobre la Melilla de 1820 por cuanto nos unimos así al 175 aniversario de la promulgación de la Constitución de Cádiz en 1812.

Los tres autores citados inauguran un bloque de estudios históricos que se continúa con tres apartados puntuales de nuestra historia. Tres apartados dedicados a: Masonería, Modernismo y Arqueología.

La historia de la masonería tuvo su incidencia en Melilla en el “Curso de Historia de la Masonería”, organizado por la UNED en enero de 1985. En aquella ocasión contamos con la presencia de José Antonio Ferrer Benimeli, profesor de la Universidad de Zaragoza y Presidente del Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española, que

ahora nos ilustra nuevamente sobre el tema. Además contamos con la primicia de la primera publicación de un grupo de investigadores, becados por el Ministerio de Educación y Ciencia, dirigidos por el Doctor Manuel de Paz, de la Universidad de la Laguna de Tenerife, sobre un tema nuclear como lo es el de "*Ejército y Masonería en el Norte de Africa*", en el que sin duda, Melilla, tiene mucho que decir.

El ámbito modernista de Melilla ha sido potenciado extraordinariamente en los últimos años. A ello contribuyó la magnífica iniciativa de la Dirección Provincial de Cultura y la UNED con la realización de actos en torno al tema, "*Melilla Modernista*", celebrados en Melilla en marzo de 1985. Queremos contribuir al mejor conocimiento de nuestra realidad estética con la publicación de las ponencias que presentaron algunos historiadores locales.

La arqueología ha suscitado en nuestra ciudad un interés inusitado. Las "*I Jornadas de Arqueología*", realizadas del 6 al 9 de abril de 1987, por la Fundación municipal Socio-Cultural, el Centro Asociado a la UNED de Melilla, y la Asociación de Estudios Melillenses, contaron con una masiva participación y con un amplio eco, no exento de polémica. De cualquier manera ha contribuído a mejorar el conocimiento de nuestro pasado y ha incidido, esperemos que definitivamente, en la necesidad ineludible de proteger nuestros tesoros arqueológicos, personificados en el yacimiento del Cerro de San Lorenzo y otros, que exigen una protección real y un estudio a fondo, que despeje incógnitas planteadas por nuestros investigadores y que sólo la arqueología puede desvelar. Igualmente estas Jornadas han incidido en la enorme importancia de la Melilla púnica y en la ineludible obligación de las autoridades locales y estatales, de exponer a los melillenses las miles de monedas aparecidas en la draga del puerto en 1981.

De estas Primeras Jornadas se han recogido las conferencias de Carlos Posac y de Enrique Gozalbes, y, además, se ha añadido un documento de auténtico interés como es el artículo de Rafael Fernández de Castro sobre *Las necrópolis púnicas y romana de Melilla*. Fernández de Castro, pese a todas las críticas legítimas que se le pueden dedicar, fue el pionero de esa Arqueología que se pretende rescatar y que tuvo un certificado de validez con los estudios de M. Tarradell. Quizá la creación en Melilla de una Unidad de Arqueología, con coparticipación de las entidades culturales de la ciudad y apoyo institucional, podría contribuir en buena medida a mejorar las perspectivas arqueológicas y a desentrañar los yacimientos existentes en Melilla, tanto de la época prerromana (Cerro de San Lorenzo), como romana y medieval (Cuarto Recinto y entorno del Parque Lobera), sin olvidar la urgente necesidad de iniciar la arqueología submarina, dentro de un Plan de Protección de nuestro yacimiento.

Cierra esta estructura de ALDABA, un bloque dedicado a recuperar textos de importancia para nuestra historia. Hemos seleccionado dos, ambos del siglo XIX. El primero, cronológicamente, facilitado amablemente por el Doctor Posac, celebra el restablecimiento de la Constitución gaditana de 1812 durante el Trienio Liberal. El segundo es la transcripción de un texto básico de nuestra historia: la voz "Melila" del *Diccionario Geográfico-Estadístico-Hisórico de España y sus posesiones de Ultramar*, de Pascual Madoz, que se conserva en la Biblioteca Pública Municipal de Melilla.

4. La celebración del quinto año de ALDABA hemos querido reflejarla en un nuevo diseño de la maqueta de la revista, a cargo del pintor y diseñador melillense Carlos

Baeza. Igualmente, en esta línea, hemos enriquecido la aportación iconográfica con documentos gráficos originales e inéditos. Así, la reproducción del magnífico mapa del cartógrafo de Amberes Abraham Ortelius, datado en 1573, y que se conserva en la Biblioteca Pública Municipal. También la reproducción fotográfica de la maqueta de Melilla de 1846, dentro del Bloque de "Notas", así como otros documentos gráficos que se expresan por sí solos, como el ámbito modernista.

5. Para culminar este introito, siquiera de pasada, y casi como ya es tradición, reseñar algunos eventos verdaderamente significativos en Melilla. La inauguración, noviembre de 1986, del Centro Cultural "Federico García Lorca", por el Ministro de Cultura, Javier Solana Madariaga, es lo más destacable. Este nuevo centro alberga la sed de la UNED de Melilla, la Universidad Popular, y las Aulas-Talleres de la Tercera Edad, así como un espléndido Salón de Actos (que tanta falta hacía en esta ciudad), Biblioteca, cafetería y una magnífica sala de exposiciones.

La adaptación de un edificio neogótico surgido como residencia y colegio de las hermanas del Buen Consejo, en un Centro Cultural de envergadura es un logro cultural magnífico del Excmo. Ayuntamiento de la Ciudad.

En el campo de las nuevas publicaciones, destaca la aparición de una revista: "*Trapana: Revista de la Asociación de Estudios Melillenses*" (Melilla, nº 1, enero 1987), centrada exclusivamente en la temática melillense.

Un nuevo libro: "*Melilla, ciudad sorpresa: 21 crónicas periodísticas*" (Madrid, 1987), patrocinado por el Ayuntamiento de Melilla y que forma parte de la colección FEPET (Federación Española de Periodistas y Escritores de Turismo), nº 12, aporta nuevas visiones y perspectivas, en una maqueta de excelente factura.

Como adelanto de su tesis doctoral aparece editado por la UNED de Melilla, un nuevo libro de Jesús Salafranca Ortega: "*La población judía de Melilla hasta 1846*" (Melilla, Servicio de Publicaciones de la UNED, nº 10, 1987), que constituye el segundo libro del autor sobre el tema tras el titulado: "*Hechos, realizaciones y andanzas de los primeros judíos melillenses*" (Melilla, Servicio de Publicaciones de la UNED, nº 2, 1983).

De gran incidencia en el futuro urbanístico de la ciudad puede calificarse la publicación en el Boletín Oficial del Excelentísimo Ayuntamiento de Melilla, de las *Normas urbanísticas y ordenanzas de las edificaciones*, Tomos I y II de la Revisión y Adaptación a la Ley del Suelo del Plan General de Ordenación Urbana de Melilla, aprobadas definitivamente por Orden del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo el 23 de diciembre de 1986, y publicadas en el Boletín Oficial del Estado del mismo mes.

Estas Normas, que ahora se recogen en el Boletín Oficial de la Ciudad, Suplemento Extra, nº 29129, de 14 de mayo de 1987, y su posterior desarrollo tienen sin duda una enorme importancia para Melilla ya que constituyen el diseño estructural de lo que puede convertirse la ciudad en los próximos años.

Una primera, y original, aproximación a la francmasonería melillense, la constituye sin duda la comunicación de Adoración Perpén Rueda al II Symposium de Metodología aplicada a la Historia de la Masonería Española, celebrado en Salamanca, del 2 al 5 de julio de 1985. Esta comunicación ha sido ahora editada dentro de las Actas del Symposium, bajo el título: "*La Masonería en la España del Siglo XIX*" (Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, 1982, 2 v.), y se incluye dentro del

capítulo dedicado a la Penetración de la Masonería: difusión y escisiones, con el título de *La Masonería en Melilla en el S. XIX: las logias "Amor" y "Africa"*.

Igualmente, dentro de esta publicación, aparece otra comunicación dedicada a la *Aproximación a la Masonería de Ceuta en el S. XIX*, escrita por Vicente Moga Romero, y que, junto a la anterior, constituyen, hasta el momento, las primeras visiones de un aspecto inédito de nuestra historia.

En el plano esencialmente creativo hay que reseñar la edición del último Premio Internacional de Poesía "Ciudad de Melilla, 1986", el *Arco de la luna*, del melillense Antonio Abad (Melilla, Ayuntamiento y UNED, Col. Russadir, nº 14, 1987); el poemario de Encarna León, *En sentida armonía* (Melilla, 1987); y el volumen de bocetos, recreación del casco antiguo de Melilla, del pintor Eduardo Morillas, *Melilla en apuntes* (Melilla, 1985).

Junto a todos los anteriores, ha sido la prensa local (especialmente el diario Melilla Hoy) la que ha reflejado los acontecimientos que ha sufrido la ciudad y que han tenido un hondo eco nacional e internacional. Quizá como resumen y reflexión de todo ello sirva el artículo de José Luis Fernández de la Torre *El tablero mediterráneo: Ceuta y Melilla* en "Los temas del año del cometa, Temario, 1986" Madrid, Difusora Internacional, 1987, p. 118-133.

La publicación de las Actas del Primer Congreso Hispano-Africano de las Culturas Mediterráneas "Fernando de los Ríos Urruti", celebrado del 11 al 16 de junio de 1987. Estas, en dos espléndidos volúmenes, se presentan bajo el título "*España y el Norte de Africa. Bases históricas de una relación fundamental. (Aportaciones sobre Melilla)*" En ellos se hace un análisis documentado y serio del entorno del Norte de Africa, desde la historia, la literatura, la arqueología, la sociedad... y que en un próximo número analizaremos más detalladamente.

No queremos dejar pasar aquí nuestra felicitación a la Escuela Universitaria del Profesorado de la Universidad de Granada en nuestra Ciudad, por esta extraordinaria aportación del enriquecimiento cultural de Melilla.

Muchos otros actos, Jornadas, Exposiciones, han jalonado la escala cultural de Melilla. Dentro de lo positivo destacar el "*Primer Simposium-Debate sobre Melilla*" (Melilla, marzo-abril, 1987), enmarcado en el "*Primer Encuentro de escritores y artistas del Mediterráneo*" que, con algunos retoques y replanteamientos puede ser un eficaz revulsivo de la sociedad melillense.

Y, dentro de lo negativo, hemos de lamentar la suspensión del anunciado "*Simposium sobre Fortificaciones y Puerto de Melilla*" que auspiciado por la Dirección Provincial de Cultura debía celebrarse en junio de 1987. Una vez más es necesario ampliar el marco de colaboración entre todas las entidades, instituciones, etc., para que puedan llevarse a cabo todo lo que signifique un esclarecimiento de la historia de Melilla.

La desaparición de nuestro entrañable colaborador, e impulsor de ALDABA, León Levy Bendahan, siempre sensible a todo lo que significara un incremento del acervo cultural de la ciudad, es también una nota negativa y valga nuestro pequeño homenaje de admiración al polígrafo y al amigo.

Todo el Consejo de Redacción de la revista ALDABA se suma así al homenaje que le fue tributado el sábado 9 de mayo, en el salón de Actos del Centro Cultural

"Federico García Lorca", y en el que participaron la mayoría de las asociaciones culturales de la ciudad. Creemos, como consta en el *Libro de Selijot*, editado en su memoria, que "León Levy (Z.L.) dedicó su vida a hacer el bien".

6. No podemos concluir sin lanzar, una vez más, una llamada "a quien corresponda" para concienciarnos de la urgente necesidad de plantear una verdadera Historia de Melilla. Desde la aparición de la obra de Gabriel de Morales, en 1909, no ha surgido todavía una historia general de Melilla. Sin duda, ya no puede ser una labor individual, sino de un equipo estructurado en torno a un organigrama metodológico, que permite ahondar y mostrar los aspectos históricos de Melilla desde sus remotos orígenes hasta la actualidad. Las páginas de esta ALDABA-MELILLA pretenden ser un acicate para todos aquellos interesados en llamar a la puerta de la Historia.

Como colofón quiero manifestar mi agradecimiento a todos los componentes del Consejo de Redacción, especialmente al amigo Vicente Moga, coordinador de los números monográficos sobre Melilla, y a todos los colaboradores que con sus artículos dan calidad y seriedad a la revista.

También quiero agradecer a la Dirección de la UNED y al Patronato su extraordinario apoyo económico para que ALDABA-MELILLA, sea una realidad.